



INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Septiembre 2018 • e-Bulletin

56ª Conferencia Anual ICSC: Un Momento de Transformación

Como personas católicas y como comunidades parroquiales, somos invitados por los Evangelios a re-imaginar radicalmente nuestra vida en Jesucristo. Somos llamados a un giro total de nuestra preocupación, de una iglesia concentrada en la actividad interior, a una iglesia que se dirige al exterior, enfocada en la misión. En su 56ª conferencia anual, el International Catholic Stewardship Council (ICSC), se dirige a este objetivo.

El tema de la conferencia de ICSC este año, que se llevará a efecto del 28 al 31 de octubre en Nashville, Tennessee, es, *Discípulos Misioneros: Corresponsables del Evangelio*, en respuesta al llamado del Evangelio a que nos formemos nosotros y formemos a otros como discípulos misioneros de Jesucristo. Será una reunión de ministros de evangelización católica y líderes de todo el mundo. La conferencia ha agregado una serie de sesiones de formación de evangelización con el fin de impulsar un nuevo capítulo de evangelización y corresponsabilidad en la Iglesia.

Muchos de los asistentes en años anteriores han expresado asombro, y algunas



ÚNASE A NOSOTROS...

Para la 56ª Conferencia
Anual ICSC

Discípulos Misioneros:

*Corresponsables del
Evangelio*

Octubre 28-31

Gaylord Opryland Hotel
Nashville, Tennessee

Para registrarse llame al
800-352-3452 o visite el sitio
catholicstewardship.com



Muchos asistentes se han referido a las conferencias pasadas de ICSC como momentos transformadores en su vida espiritual.

veces se han sentido abrumados por el número y la variedad de sesiones que se ofrecen en la conferencia tanto en inglés como en español. Hay disponibles numerosos recursos prácticos y se ofrece la información de contacto de los presentadores para dar seguimiento. Por otra parte, asistir a la conferencia ha permitido a los participantes construir relaciones con católicos de otros países con pensamientos afines y ha ayudado a un gran número de ellos a crecer en su entendimiento sobre la evangelización y la corresponsabilidad desde una perspectiva mundial.

Otra razón por la que los participantes regresan a la conferencia año tras año, es por el alimento espiritual que la conferencia ofrece. Muchos asistentes se han referido a las conferencias pasadas de ICSC como momentos transformadores en su vida espiritual. Cuando más de mil personas se reúnen con entusiasmo en la celebración de la Misa y sus voces llenan un espacio de la convención, se puede

Continuación de página 1

sentir la imponente presencia de Cristo.

Para dar inicio a la conferencia, ICSC tiene el privilegio de asociarse con Catholic Relief Services (CRS) y ser anfitrión de un evento de "Helping Hands." Los asistentes a la conferencia de ICSC serán invitados a pasar una hora antes de iniciar la conferencia a empacar alimentos para los pobres de Burkina Faso en uno de los salones del hotel. Helping Hands es un programa de embalaje de alimentos de CRS que sirve a gente pobre y vulnerable en África Occidental.

La imagen de la conferencia de este año, es la vibrante e inspiradora pintura



Helping Hands es un programa de embalaje de alimentos de CRS que sirve a gente pobre y vulnerable en África Occidental.

de la Ascensión de Cristo de Benvenuto Tisi da Garofalo. Esta obra evoca a Jesús ascendiendo hacia el Padre después de haber dado a sus seguidores instrucciones específicas para difundir el Evangelio.

Todos en la Iglesia, debemos estar abiertos a una "conversión misionera" y a aprender cómo compartir el Evangelio como discípulos misioneros. Únase a nosotros en la 56ª conferencia anual de ICSC y aproveche esta oportunidad para aprender más acerca de cómo abrazar su propio llamado bautismal a vivir como discípulo misionero.



SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD para Septiembre

San Vicente de Paul

La fiesta de San Vicente de Paul se celebra el día 27 de septiembre, fecha de su muerte, acaecida en el año de 1660. Él fue fundador de los Vicentinos y de las Hermanas de la Caridad, y es el santo patrono de todas las organizaciones de caridad.

Nació en 1581 en una familia campesina en el suroeste de Francia, estudió para el sacerdocio en un colegio Franciscano local y más tarde en la Universidad de Toulouse. Fue ordenado sacerdote a la edad de 19 años.

Se conoce muy poco acerca de los primeros años de la vida de Vicente como sacerdote, excepto que estuvo un año en Roma, tal vez estudiando. En 1612 fue asignado a servir en la parroquia de un pueblo al norte de Paris, y el año siguiente fue tutor en el hogar de la rica familia Gondi, la cual era también políticamente poderosa. Él permaneció con la familia los 12 años siguientes y estuvo algún tiempo como sacerdote en la parroquia donde asistió las necesidades de los enfermos y los pobres de su parroquia. En 1617 formó un grupo de mujeres que ofrecieron su ministerio para atender las necesidades de esas familias. Estableció grupos similares en otros pueblos.

Alrededor del año 1618 Vicente conoció a San Francisco de Sales, cuyos escritos, especialmente la *Introducción a la vida devota*, tuvo una fuerte influencia en él. Ese mismo año Vicente estableció una sociedad de sacerdotes, a quienes se refiere algunas veces como "Vicentinos," quienes con el apoyo financiero de la señora Gondi, irían de pueblo en pueblo a los estados de la familia Gondi a predicar a los campesinos y conducir misiones. El trabajo misionero fue tan exitoso que con la aprobación del arzobispo de Paris y el continuo apoyo económico de la familia Gondi, el grupo estableció una base en Paris y su comunidad continuó creciendo del mismo modo que su ministerio.

Mientras tanto, los grupos de mujeres empezaron a multiplicarse. En 1633 Vicente comenzó a ofrecer formación religiosa formal para este nuevo grupo, que se llamó, "Hijas de la Caridad." Una nueva orden de mujeres religiosas nació, ellas ofrecían su ministerio en hospitales, orfanatos, prisiones y muchos otros lugares. La orden fue aprobada formalmente por la Iglesia en 1668.

El enfoque de Vicente hacia una vida devota era el de ser sencillo, práctico y tener confianza en el amor y la misericordia de Dios. Él afirmaba: "Cuando deja su oración por cuidar de una persona enferma, usted deja a Dios por Dios. Cuidar de una persona enferma es orar."

El obispo que presidió el funeral de Vicente, dijo que él había "cambiado el rostro de la Iglesia." Él fue canonizado en 1737. En 1833, el beato Antoine Frederic Ozanam fundaría la Sociedad de San Vicente de Paul. En 1885 el Papa León XIII nombró a San Vicente de Paul patrono universal de todas las sociedades de caridad.



56^A CONFERENCIA ANNUAL

Octubre 28-31, 2018 | Nashville, Tennessee

¡Oportunidad para Administradores de Negocios Parroquiales!



ICSC reconoce el rol fundamental de los profesionales de la administración de negocios parroquiales en el éxito de nuestras parroquias en la actualidad. A menudo, estos profesionales encuentran sus responsabilidades expandiéndose en áreas en las que pueden tener formación limitada por lo que buscan una orientación que les ayude a contribuir con sus párrocos con los múltiples nuevos desafíos que enfrentan nuestras parroquias.

En adición a las más de ochenta sesiones disponibles para elegir, muchos asistentes disfrutaron las oportunidades de hacer nuevos contactos y compartir ideas y experiencias profesionales con quienes desempeñan posiciones similares. Asistentes de años anteriores han compartido que encuentran la conferencia inspiradora y que han desarrollado un mayor entendimiento y aprecio de su importante ministerio personal como administradores de los recursos de su parroquia.

Otro beneficio de la conferencia anual de ICSC es la oportunidad de entablar contacto con un gran número de socios estratégicos y expositores que ofrecen apoyo, productos y recursos para ayudar a los profesionales de la administración de negocios a satisfacer las necesidades de sus parroquias.

Líderes parroquiales de todo el país presentarán temas que son específicos para las necesidades de los administradores de negocios de las parroquias. Los temas este año incluyen:

- Planificación de la Misión: Transformar Su Parroquia.
- Un Nuevo Modelo de Planificación Estratégica para Parroquias en Transición.
- Dominar el Arte de los Recursos Humanos (Incluso Cuando no Está en su Conjunto de Habilidades).
- La Espiritualidad de Dar: Una Introducción para Administradores de Negocios de la Parroquia.
- Misión y Dinero: Socios en la Creación de una Gran Parroquia.
- Cómo la Presencia Digital de la Parroquia Optimiza la Corresponsabilidad.
- Hacer que la Responsabilidad y Transparencia Trabajen para Promover la Corresponsabilidad Parroquial.
- Corresponsabilidad y Evangelización para Administradores de Negocios Parroquiales. (En Español).

Además de estos temas, hay más de setenta en otras sesiones de las cuales puede elegir. Los asistentes son libres de participar en cualquier tema que satisfaga mejor sus necesidades.



Llame al 800-352-3452 o visite nuestro sitio web y
REGÍSTRESE HOY AQUÍ



ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD *para Septiembre*

Padre celestial,
Septiembre es un mes
que nos brinda esperanza
por las cosas por venir:
nuestra vida cotidiana
tiene un nuevo ritmo,
hay nuevos inicios
y nuevos encuentros,

En este mes de actividades aceleradas,
mantenemos conscientes de que
vivimos para Cristo
y no para nosotros mismos.
Danos la fortaleza y la sabiduría
de ser “hacedores” de Tu Palabra,
no solamente oidores,
y de ser buenos corresponsables
del Evangelio
todos y cada uno de nuestros días.

En este mes de transición
ayúdanos a encontrar
un equilibrio espiritual
más profundo en nuestras vidas
que provea tiempo para ti,
que escuche los dictados de tu Espíritu
y nos dé esperanza de que
el cuerpo de Cristo
ha comenzado la transformación
de un mundo atribulado.

Nosotros pedimos esto
a través de tu Hijo, Jesucristo,
quien vive y reina contigo
y con el Espíritu Santo
un solo Dios
por los siglos de los siglos.

Amén

Fundamentos de la Corresponsabilidad: Una Visión para su Comunidad de Fe

*Por: Leisa Anslinger, Associate Department Director for Pastoral Life,
Arquidiócesis de Cincinnati.*

Como hemos observado en columnas anteriores aquí, la formación de la corresponsabilidad requiere un continuo proceso de discernimiento, de una consideración en oración acerca de la dirección, forma y medios a través de los cuales comunicaremos el mensaje de corresponsabilidad y alentaremos a nuestra gente a llevarlo al corazón. Encuentro esto como uno



Gran parte del liderazgo consiste en mantener la visión de lo que esperamos delante de nosotros y de nuestra gente.

de los más grandes desafíos para los líderes de la parroquia y la diócesis. ¿Qué necesita nuestra gente escuchar en este momento? ¿Cómo podemos llamarles a escuchar el llamado de Cristo a amar y servir? ¿Cómo les desafiamos a extenderse y crecer en dar como una respuesta a la gracia de Dios en sus vidas? ¿Cómo comunicamos este mensaje en una manera convincente y consistente, haciéndolo de un modo que hable a nuestra gente, con la esperanza de que sus vidas se transformarán como resultado? Quisiera sugerir que hay cinco pasos que podemos realizar para discernir la forma de formación de la corresponsabilidad para nuestras comunidades de fe. Exploraremos cada uno de esos pasos en los próximos meses. Discernir la forma de formación de la corresponsabilidad requiere visión, audición, alineación, desafío, y el llamado a crecer. Consideremos primero la importancia de la visión:

¿Por qué hacemos nosotros lo que hacemos? ¿Por qué es importante compartir el mensaje y el impacto de la corresponsabilidad? Estas preguntas pueden parecer obvias, sin embargo, sin un claro entendimiento de nuestros “por qué,” nuestros esfuerzos tendrán un impacto limitado. Gran parte del liderazgo consiste en mantener la visión de lo que esperamos delante de nosotros y de nuestra gente. Como líderes de corresponsabilidad, esperamos que todos en nuestra comunidad vivan como discípulos y crezcan como buenos y fieles corresponsables. Esta es nuestra visión, nuestro “por qué.” Cuando nos parezca que estamos estancados en prácticas anteriores o atrapados por qué hacer en el futuro, haremos bien en mantener esta visión en mente. ¿Cuál es su visión para su comunidad de fe? ¿Cómo podría hacer realidad esta visión para que la gente de su comunidad crezca como buenos/as y fieles corresponsables?

Septiembre: Nuevos Inicios en Nuestra Parroquia

Todos sabemos que las resoluciones de Año Nuevo se hacen el día 1° de enero, y sabemos también que se han roto para finales del mismo mes. Sin embargo, para muchos corresponsables el tiempo real de renovación y nuevo compromiso se presenta cuando volteamos la página del calendario hacia septiembre, y las resoluciones tienen un impacto más grande y de más largo plazo. ¿Por qué? Porque los buenos corresponsables católicos se dan cuenta de que la parroquia es a menudo el lugar donde las personas encuentran la presencia de Cristo en sus vidas, y en el otoño, todo entra en movimiento a una alta velocidad en la parroquia. Abundan las oportunidades de crecimiento, de donación, de comunidad. Es ahora cuando nosotros consideramos y tomamos nuestras decisiones acerca de cómo daremos la respuesta de un discípulo durante el próximo año a través de nuestro compromiso a la vida de nuestras parroquias. Aquí hay algunas ideas para maximizar un año lleno de gracia:

- Haga de la Misa su prioridad en el fin de semana, antepóngala a los deportes, las actividades escolares, u otras tentaciones.
- Considere la mejor manera de usar sus talentos en el servicio de la parroquia. Ore por el ministerio que más le llame.
- Haga una cita para presentarse con el párroco o con algún clérigo nuevo si usted no le conoce, hágale una visita o invitación a cenar.
- Sirva al pobre a través de actividades en su parroquia, en el espíritu del San Vicente de Paul. Todas las parroquias tienen algún tipo de extensión para los pobres.
- Considere tomar una clase de formación de la fe para adultos. Haga planes para asistir a la conferencia anual de ICSC del 28 al 31 de octubre en Nashville, Tennessee. Si usted no puede acudir, asegúrese de que alguien de su parroquia asista. Es una oportunidad para ganar una riqueza de nuevas ideas, toneladas de inspiración, y una oportunidad para reunirse con otros compañeros, incluso expertos, dedicados a la evangelización y la corresponsabilidad.
- Visite, o mejor aún, ayude con la feria de ministerios de su parroquia. Divertida e informativa, la feria es constructora de una comunidad, y una gran manera de lograr la participación de las personas.
- Asista a la noche del regreso a clases y participe, especialmente si usted tiene hijos en la escuela parroquial.
- Visite la clase de formación de la fe de su hijo, y preséntese con el maestro/a. Deje saber a sus hijos que la educación religiosa es una prioridad para usted, y asegúrese de agradecer de alguna manera a los feligreses que dan su tiempo y talento para este ministerio.
- Revise su donación económica. ¿Fue usted un donador fiel durante el verano? Investigue si su parroquia tiene donaciones en línea, o cargos automáticos, y suscríbase para que su apoyo continuo a lo largo del año ayude a proveer a su parroquia un ingreso estable.

La Corresponsabilidad en el Evangelio de San Mateo

Por el Rev. Joseph Creedon (Parte 5 de una serie).

En la reflexión del mes pasado vimos las parábolas de Jesús en el Evangelio de San Lucas. Para nuestras últimas parábolas del Evangelio iremos a Mateo, capítulo 25. La primera es la parábola

talentos más, inténtalo nuevamente." Esta parábola no se trata del éxito sino acerca de recordar nuestra necesidad de dar gracias a Dios por los dones que él ha puesto en nuestra vida.

Esta parábola no se trata del éxito sino acerca de recordar nuestra necesidad de dar gracias a Dios por los dones que él ha puesto en nuestra vida.

de los tres servidores (corresponsables). A uno le dio cinco talentos, a otro dos, y uno solo al tercero de los servidores. El que había recibido cinco talentos le presentó otros cinco, el que había recibido dos, ganó dos más, pero el que había recibido un talento no hizo nada con lo que le fue dado. Los dos servidores que usaron sus talentos sabiamente son alabados por el maestro; aquel que está temeroso del don que le ha sido dado es despojado de lo que se le dio. Yo siempre deseé que hubiera un cuarto servidor, estoy seguro de que el maestro le habría dicho, "aquí están tres

Esta parábola está justo antes de la hermosa y perturbadora parábola de Mateo sobre el Juicio Final, donde se nos recuerda que al término de nuestra vida Dios nos juzgará acerca de la manera en la que compartimos nuestros dones con otros. Llegará el tiempo en el que nosotros preguntaremos al igual que la gente en Mateo 25:31-46: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, forastero o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido? Entonces él responderá, les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más



pequeño de mis hermanos, tampoco conmigo lo hicieron. E irán estos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna."

Dios nos ha dado a todos y a cada uno de nosotros el don de la fe en el Bautismo. En el Bautismo, se nos ha dado una misión y un ministerio. La misión: es ser discípulos de Jesús y corresponsables de los dones de Dios, el ministerio, es usar nuestros dones y talentos únicos de una manera en la que dé gloria a Dios. La corresponsabilidad es entonces una espiritualidad arraigada en la Biblia y fundamentada en el principio de que todo lo que tenemos es un don de Dios.



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Vigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 1/2 de Septiembre de 2018**

En la segunda lectura de hoy, Santiago nos alienta a ser “hacedores de la Palabra, y no solamente oidores” (Santiago 1:22). Ser un “hacedor de la Palabra” significa ser un buen corresponsable del Evangelio; meditar sobre las sagradas escrituras y poner las enseñanzas de Jesucristo en acción en nuestra vida diaria. Cada vez que tenemos duda sobre qué decisiones hacer o qué acciones realizar como buenos corresponsables del Evangelio, Santiago nos recuerda: nunca podemos estar equivocados si nos resistimos a los valores populares que no son compatibles con el Evangelio y vamos en ayuda de aquellos que están agobiados, angustiados o afligidos por la pobreza. Ser un corresponsable del Evangelio no es tomar una acción individual. Significa abrazar un estilo de vida como seguidor de Jesucristo. ¿Qué podemos hacer esta semana para ser mejores “hacedores de la Palabra”?

Vigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 8/9 de Septiembre de 2018**

Santiago enseña que aquellos que son pobres a los ojos de la sociedad son quienes han sido elegidos para heredar el Reino de Dios. Ciertamente, nosotros somos salvados por nuestra pobreza y redimidos por nuestra necesidad, no por nuestra riqueza material o logros que el mundo encuentra encomiables. Santiago sugiere también que nosotros somos corresponsables de otros, especialmente de los pobres, y es la forma en la que respondemos al pobre y necesitado la que define nuestra relación con el Señor. ¿Puede identificar la pobreza, bien sea espiritual o material, que está presente en su vida? ¿Cómo puede ser redimida esa “pobreza”? Como corresponsables de otros, ¿cómo respondemos a la pobreza que existe tan cerca de nosotros, justo en nuestra parroquia?

Vigésimo Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 15/16 de Septiembre de 2018**

Santiago pregunta ¿qué puede significar nuestro amor por Jesucristo si éste no se traduce en acción en nombre de, y para beneficiar, a nuestro prójimo? Él sugiere que esa fe en Jesucristo sea demostrada más profundamente en

nuestro cuidado por el necesitado, el que sufre, y el menos privilegiado. La corresponsabilidad incluye proclamar las Buenas Noticias poniendo nuestra fe en acción en nombre de otros. ¿En qué formas hemos estado dispuestos a hacer sacrificios y renunciaciones por amor a Jesucristo y beneficio de nuestro prójimo?

Vigésimo Quinto Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 22/23 de Septiembre de 2018**

En el Evangelio de hoy, aprendemos que los discípulos de Jesús habían estado discutiendo sobre quién era el más grande. Jesús está a punto de voltear al revés su idea, así como la idea de nuestra sociedad, acerca de la “grandeza.” Él abraza a un niño y trata de ayudar a los Doce a entender que ser grande es enfocarse en algo más que en sí mismos. Jesús enseña que la verdadera “grandeza” está en ser un buen corresponsable de aquellos que no son grandes: acogiendo a quien no es visto como grande por los estándares de nuestra sociedad, como el niño, el inocente, el vulnerable, el que sufre, aquellos que se encuentran fuera de nuestro cómodo círculo familiar, de amistades, compañeros/as y colegas, aquellos que necesitan ser acogidos. Jesús redefine nuestra noción de grandeza. ¿Cómo definimos nosotros la grandeza? ¿Es nuestra noción de grandeza acorde con las enseñanzas de Jesucristo?

Vigésimo Sexto Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 29/30 de Septiembre de 2018**

Santiago nos advierte acerca de aceptar los estándares del mundo y de asumir que lo que es normativo en la sociedad no necesita ningún desafío contracultural. La tentación de hacer acopio de riquezas y de hacer tratos agudos a expensas de los menos poderosos es omnipresente porque estas cosas se hacen generalmente y se consideran bastante respetables. Santiago trae a nuestra atención el juicio de Dios sobre estas actitudes y acciones de amasar riquezas y comodidad a expensas de los demás. ¿Cómo podemos ser mejores corresponsables de las bendiciones materiales que nos han sido dadas? ¿Cómo podemos usar nuestra riqueza con compasión hacia otros?